

PONCIO PILATO
EL GESTO QUE DEJÓ
PARA LA POSTERIDAD

Desde la fe

CRISTO REY
¿POR QUÉ LO
CELEBRAMOS HOY?

NO. 1286
21 DE NOVIEMBRE DE 2021

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

DesdelaféOficial

desdelafe

desdelafe.official

desdelafemx

TEMA DE PORTADA

HISTORIAS INÉDITAS SOBRE EL PADRE PRO

EL SACERDOTE HUMBERTO PRO NOS NARRA VARIAS
ANÉCDOTAS POCO CONOCIDAS DE SU TÍO ABUELO,
EL FAMOSO BEATO PADRE MIGUEL AGUSTÍN PRO.

CONTIENE / L'OSSERVATORE ROMANO

Raul Berzosa

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Salvador González Morales

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México



El Papa Francisco pide a los jóvenes que se levanten, que descubran la extraordinaria misión que Dios quiere darles.”

CUANDO UN JOVEN SE LEVANTA, SE LEVANTA EL MUNDO

Este domingo 21 de noviembre, Solemnidad de Cristo Rey del Universo, el Santo Padre ha invitado a los jóvenes a vivir la Jornada de la Juventud en las diferentes Iglesias particulares, con una sola intención: prepararse con una peregrinación espiritual para poder llegar juntos a la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Lisboa en el año 2023.

La convocatoria a vivir la Jornada de este domingo ha estado precedida por un mensaje que toma como texto iluminador el encuentro de San Pablo con Nuestro Señor Jesucristo, en donde el Señor le cambia la vida al así llamado “Apóstol de los gentiles” (Cf. Hch 26,16).

Y es que el encuentro con el Señor nos lleva a la conversión de vida, la cual llevará consigo un estar del lado del Señor, pero sin perder nuestro entusiasmo, nuestro valor, nuestra pasión; dejaremos como Saulo la arrogancia de pensar que todo lo sabemos, que somos dueños de la verdad, que todo lo podemos por nuestras propias fuerzas, y emprendemos el camino del seguimiento de Cristo en quien hemos de poner toda nuestra confianza, nuestra alegría y nuestra razón de vivir. La humildad de este hombre lo hace incluso cambiar de nombre, ahora será pequeño: Pablo.

El Papa Francisco habla a los jóvenes de la necesidad que tiene el mundo y la Iglesia en este momento de la historia de la humanidad, después de haber

pasado todos por la tremenda experiencia de la pandemia, por la cual ellos mismos han sido afectados en su dinámica de desarrollo personal y comunitario. Sin embargo, con esa imagen del Apóstol invitado a levantarse, hoy el Papa pide a los jóvenes que se levanten, que descubran la extraordinaria misión que Dios quiere darles.

Y LES DICE:

“Levántate y testimonia tu experiencia de ciego que ha encontrado la luz, que ha visto el bien y la belleza de Dios en sí mismo, en los otros y en la comunión de la Iglesia que vence toda soledad.

“Levántate y testimonia el amor y el respeto que es posible instaurar en las relaciones humanas, en la vida familiar, en el diálogo entre padres e hijos, entre jóvenes y ancianos.

“Levántate y defiende la justicia social, la verdad, la honradez y los derechos humanos; a los perseguidos, a los pobres y los vulnerables, a los que no tienen voz en la sociedad y a los migrantes.

“Levántate y testimonia la nueva mirada que te hace ver la creación con ojos maravillados, que te hace reconocer la tierra como nuestra casa común y que te da el valor de defender la ecología integral.

“Levántate y testimonia que las existencias fracasadas pueden ser reconstruidas, que las personas que ya han

muerto en el espíritu pueden resurgir, que las personas esclavas pueden volverse libres, que los corazones oprimidos por la tristeza pueden volver a encontrar la esperanza.

“Levántate y testimonia con alegría que Cristo vive, difunde su mensaje de amor y salvación entre tus coetáneos, en la escuela, en la universidad, en el trabajo, en el mundo digital, en todas partes”.

Por esto es tan significativo esta Jornada y su mensaje, pues como siempre es una invitación a renovarse, a ir adelante y sobre todo a descubrir el papel protagónico del joven en el mundo y en la Iglesia. Quiera Dios que estas experiencias nutran y fortalezcan la buena disposición de tantos y tantas jóvenes que hoy también, desde el encuentro con Cristo, son invitados por su Vicario a levantarse y a hacer esta peregrinación espiritual rumbo a Lisboa 2023.

La Iglesia a los pies de la Virgen de Guadalupe

Javier Rodríguez Labastida
Presidente del Consejo Editorial
y Director General

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elízaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Juan Jesús Priego, P. Óscar Arias
Bravo, Mons. Salvador González.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1286 • 21 de noviembre de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200. •
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cía. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

A partir de este domingo y hasta el próximo 28 de noviembre, la Iglesia Católica de América Latina y el Caribe se reúne en la Ciudad de México para celebrar su primera Asamblea Eclesial, un evento sin precedentes en el que los obispos se sentarán hombro con hombro con sacerdotes, religiosos, religiosos y fieles laicos para discutir y definir los pasos a seguir ante los nuevos desafíos que presentan los tiempos actuales.

Cuando la presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) presentó al Papa Francisco su intención de celebrar una nueva reunión continental, el Santo Padre les hizo dos recomendaciones muy específicas.

La primera, que no fuera una Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño, de las cuales se han celebrado cinco en

La Iglesia en América Latina y El Caribe vivirá esta semana una experiencia eclesial.

la historia (Río de Janeiro, 1955; Medellín, Colombia, 1968; Puebla, México, 1979; Santo Domingo, República Dominicana, 1992, y Aparecida, Brasil, 2007) al considerar que aún quedan pendientes de implementar algunas de

las conclusiones de la reunión de Aparecida, en 2007; en cambio, propuso una idea novedosa: realizar una Asamblea que diera voz y voto a los laicos y consagrados, en línea con su compromiso de impulsar una Iglesia Sinodal.

En segundo lugar, el Papa propuso a los obispos latinoamericanos que la sede fuera la Ciudad de México, para que los asambleístas pudieran estar cerca de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América Latina.

En su mensaje con motivo del lanzamiento de esta Asamblea, el Papa Francisco pidió expresamente que la reunión no sea una élite separada del Pueblo de Dios, sino que camine junto a él; también pidió acompañar los trabajos con profunda oración, para que el Señor se haga sentir.

Las conferencias episcopales de América Latina y el Caribe han designado a cerca de 1200 asambleístas que participarán en algunas mesas de discernimiento que, por su naturaleza, serán privadas. No obstante, al ser una experiencia eclesial, todo el pueblo de Dios está convocado a participar, y podrá seguir las Misas, conferencias, reuniones y momentos de oración, a través de internet.

Así, durante los próximos días, la Iglesia Continental rezará, hablará, pensará y discutirá, buscando escuchar y discernir la voluntad de Dios, a los pies de Nuestra Madre del Tepeyac; un verdadero momento de gracia.



EL PADRE PRO, HISTORIAS INÉDITAS

Dios está más cerca de lo que te imaginas, y la vida de este **beato mexicano es un claro ejemplo** de ello.

Por **P. Humberto Pro**

@desdelafe mx



Dios está lejos?

Ni lo pienses. Lo que pasa es que como no lo vemos esa es la impresión que tenemos. Muchas veces es más fácil descubrir cómo se metió en la vida de una persona y cómo la fue llevando de la mano, cuando leemos las vidas de los santos. Te cuento tres historias del Padre Pro que ejemplifican cómo Dios sí está cerca; él era un minero alegre con la chispa de un payaso que murió como nuestro Señor, en la Cruz.

LOS RESIDUOS ARDIENTES DE FUNDICIÓN

Un día salió a pasear y caminaba sobre unas vías que sacaban de la fundición los residuos ardientes del metal; de pronto, metió el pie entre dos rieles, y por más esfuerzos que hacía no podía sacarlo; en eso vio venir una de esas vagonetas cargadas de material incandescente (te podrás imaginar la angustia). Instantáneamente recurrió a la Virgen María y le prometió diversos obsequios de lo que más le podía costar; la Virgen lo escuchó, porque rápidamente pudo sacar el pie del zapato, dejándolo entre los rieles.

Este suceso está ligado con otro paralelo: un día regresaba con su hermana mayor del teatro. Su papá les había ordenado que nunca se acercaran a las vagonetas que sacaban los residuos de la fundición... De pronto, vieron venir una de aquellas vagonetas, Miguel, obedeciendo la orden, se alejó inmediatamente junto con su hermana, y justo cuando el vagón pasaba por el sitio que acababan de abandonar, se volcó porque el conductor iba dormitando. El motorista intentó enderezar el cazo que se inclinaba, pero perdió pisada y cayó en aquel lago de fuego; Miguel se lanzó a salvarlo, pero no pudo hacer nada. El cuerpo quedó carbonizado. Miguel comentó a su hermana: "¡Si no hubiéramos

obedecido, nosotros también habríamos muerto carbonizados!"

Aunque parecen sucesos aislados y que se pierden en el pasado, de uno sacó Miguel más devoción hacia la Virgen, y del otro la importancia de la obediencia. Puntos muy necesarios para seguir a nuestro Señor.

¡LAS FIESTAS NO SON TODO!

Tuvo lugar un festival que incluía una corrida de toros con la posibilidad de que torearan los aficionados. Algunos amigos comprometieron a Miguel para torear, pero llegado el momento, sus hermanas, en nombre de la autoridad paterna, se lo prohibieron. Miguel se retorció ante la vergüenza de faltar a su compromiso, pero al final cedió a la petición de sus hermanas. Te podrás imaginar cómo lo trataron sus amigos ante la negativa... En esa corrida uno de los toros hirió a un muchacho gravemente.

Por la noche fue al baile; de regreso a su hospedaje, caminando por la calle, se detuvo y, mirando el cielo estrellado, comentó: ¿Y qué ha quedado de todo? Nada, nada... Y ¿qué será del futuro? ¡Está en manos de mi Padre Dios!

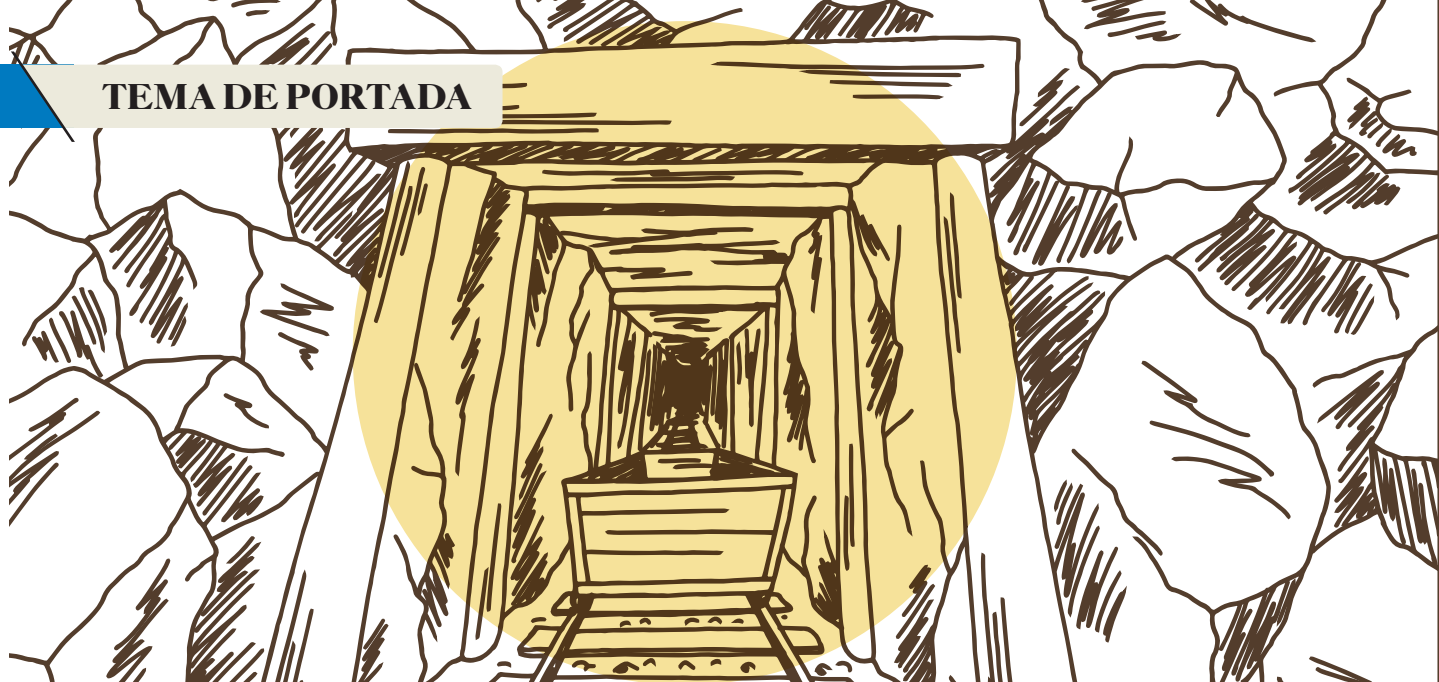
Más o menos desde aquellas fechas, empezó a experimentar, cada vez con más hondura, cierto hastío por las diversiones



El Padre Pro fue duramente

criticado por negarse a participar en una corrida de toros; al final, supo que había sido la mejor decisión.





intrascendentes, a la vez que sentía una mayor inclinación hacia la oración.

¡Dios habla! Hemos de aprender su lenguaje. Muchas veces a través de acontecimientos, como los que Miguel iba “oyendo” atentamente.

TAMBIÉN EL DEMONIO NOS BUSCA

Los esfuerzos por parte de nuestro Señor también tienen un paralelo con las tentaciones que nos va tendiendo el demonio. A Miguel le pasó que se empezó a enfriar en su trato con nuestro Señor. Te lo cuento.

¿Cómo empezó el incidente? No se sabe exactamente. Se trataba de una joven protestante a quien Miguel había conocido, y parece que sus amigos le picaron el amor propio, diciéndole: “A que no te haces novio de esa muchacha”, y él, con su carácter decidido, tomó el reto e hizo todo lo posible por conquistarla.

Algún biógrafo refiere que esa muchacha protestante se dio a la tarea de enredar a Miguel. Con el tiempo se alejaba cada vez más de la fe. Su alma fue entrando en una crisis, se fue alejando de las prácticas de piedad, dejó los Sacramentos.

Quiero aclarar que el amor es algo muy grande y muy bonito, no es ese el punto; sino cómo el demonio lo alejó. Además está el hecho de que Dios nos hace una llamada muy específica, la de él era al sacerdocio, como luego sucedió. ¿A ti a qué te llama?

El desenlace de ese noviazgo tuvo lugar porque “aparecieron” unos sacerdotes en su pueblo y algunas conversaciones

El beato mexicano también sufrió en carne propia las tentaciones. Alguno biógrafos refieren que una muchacha protestante lo alejó en algún momento de su fe católica.

inesperadas y no planeadas le llevaron a descubrir el “plan” de Dios para él. Decidió entregarse y responder a aquella llamada cariñosa de nuestro Señor.

CAMINANDO DE LA MANO DE DIOS

Nuestro minero se entregó, pero no creas que a partir de ese momento todo fue miel sobre hojuelas. La vida, toda vida, va de la mano del dolor, desde que nacemos lloramos; de modo que los estudios, las relaciones humanas, las amistades, los noviazgos, los matrimonios y los que se entregan a Dios encuentran dificultades en su caminar. ¡Que no te sorprenda!



Ya que Miguel se consideró minero, me gustaría aprovechar esa situación y compararla con lo que fue su vida desde que decidió entregarse a Dios.

LAS TAREAS DEL MINERO

El minero excava dentro de la mina para extraer minerales. Entre otras ocupaciones taladra la roca con picos, palas, barretas (de hecho el se apodó a sí mismo “el barretero”) o herramientas eléctricas; apuntala túneles para impedir su derrumbe, despliega vías para transportar el mineral.

Con su entrega a Dios, Miguel tuvo que taladrar en su naturaleza, picar piedra, deshacerse de todo el material que en él no servía a la causa de nuestro Señor.

De natural no le resultaba nada agradable ni atractiva la vida religiosa; de temperamento predominantemente sanguíneo, es decir, no afín a la quietud de la meditación; obstinado, arrojado y tenaz. Estas características pueden perder a una persona, pero si se golpean con fuerza pueden dejar ver el oro y la plata que Dios esconde en todos los corazones.

A pico y pala, apuntalando, profundizando en la veta, consiguió una delicada y balanceada personalidad que le ganó mucho cariño de parte de quienes lo rodeaban, y finura de alma en su trato con nuestro Señor. También el roce con los duros mineros zacatecanos contribuyó a crear en él un corazón generoso y pronto a darse; de este modo se formó en él esa curiosa dualidad, que lo acompañará hasta el sepulcro, el Pro con chispa divertida y el Pro capaz de recogerse en profundidad delante del Sagrario.

Uno de sus compañeros decía: “En este novicio pronto se descubrían dos Pro, el Pro bromista que alegraba los recreos, y el hombre de la vida interior profunda. Durante los ejercicios anuales, el cómico y locuaz se volvía un cartujo. Pasaba en la capilla tal vez más tiempo que ningún otro y era escrupulosamente cumplido en todos sus actos de piedad”.

EL TRABAJO DURO DEL MINERO

El minero está sometido a constantes retos, desde lo más simple: incomodidades propias por estar privado de la luz del sol, el importante esfuerzo físico no exento de riesgos, trabajar en posturas incómodas

para alcanzar la veta; hasta lo más riesgoso: que tengan lugar derrumbes o desprendimientos de rocas que pueden provocar desde pequeñas fracturas hasta la muerte; estar expuestos a cortadas e incluso amputaciones al trabajar con herramientas cortantes. Además pueden padecer enfermedades causadas por la inhalación prolongada de compuestos químicos que afecta irreversiblemente a los pulmones.

Se podría decir que lo anterior se reflejó en las distintas etapas de la vida de Miguel. Sus dos hermanas mayores dejaron la casa por entregarse a Dios, esto le produjo un desgarrón muy fuerte en el corazón, además de que lo cimbró al grado de preguntarse cuál era la razón de su vida. Finalmente resolvió entregarse al Señor. Pronto se oscureció el panorama, el país se vio envuelto en guerras sangrientas. En la confusión bélica la Iglesia también sufrió porque varios obispos fueron expulsados del país, muchos sacerdotes tomados presos; la luz del sol había dejado de brillar.

Su propia familia sufrió los reveses económicos; el papá y la mamá se vieron

BIOGRAFÍA

¿Quién fue el P. Pro?

Nació en Zacatecas el 13 de enero de 1891; era el tercero de 11 hermanos de un matrimonio católico.

En junio de 1911 entró al noviciado de los jesuitas, impactado por la predicación de un religioso.

Debido a la persecución religiosa se formó en el extranjero; regresó a México ya ordenado sacerdote.

Continuaba la persecución, por lo que tuvo que ejercer su ministerio a escondidas, a veces disfrazado.

Acusado falsamente de haber atentado contra el presidente, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927.



COLUMNA INVITADA

Por P. Humberto Pro

El padre Pro,
por el padre Pro

Soy sacerdote y escribí una biografía de mi tío abuelo. Si ya conoces su vida te preguntarás ¿por qué otra biografía? Pues sí, existen varias. La respuesta es que a pesar de que ya se haya contado la vida de este mártir mexicano con una personalidad llena de chispa, este nuevo libro incluye algunas historias inéditas que han corrido de generación en generación en la familia y ahora se ofrecen al público. También se puede decir que en esas páginas se cuentan hechos con “la verdad” que no se había publicado nunca; hay relatos que, o no son precisos, o totalmente falsos y después de investigar salen a la luz datos fieles a la historia de los hechos.

En mi familia siempre hemos visto que tanto Humberto como su hermano Miguel, el padre, fueron fusilados por la misma razón; es decir, tan mártir es uno como el otro. Pero de Humberto nunca se ha sabido nada, pues en este libro podrás apreciar por qué este hombre mereció la corona del martirio.

En este libro escribo acerca de dos hermanos de mi abuelo, Roberto, que los acompañó en las celdas de la inspección de policía y que, por Providencia divina, no fue ejecutado con ellos ese mismo día.

En muchas ocasiones he contado la historia de estos parientes y en esa medida me pedían poner eso por escrito, pues finalmente sale al público una historia familiar que te cautivará.



obligados a vivir en distintos estados por la falta de estabilidad económica. Su mamá apenas sacaba algo de dinero para mantener a los hijos. Debido a la situación contraria a la Iglesia, Miguel, junto con sus compañeros de seminario, tuvo que abandonar el país. En el destierro seguía con angustia la situación de México. Fue ordenado sacerdote sin la compañía de su familia, se tuvo que contentar con darles su bendición viendo la foto de ellos en su habitación.

En ese tiempo su salud fue sumamente frágil, las dudas no lo abandonaron, pensó que no sería escogido para ser ordenado, sentía una oscuridad singularísima. El ambiente en el que vivió era el socialista y comunista de la Europa de esos años.

Con todo lo anterior se puede decir que todavía no sufría ningún derrumbe serio dentro de la mina...

HASTA DAR LA VIDA

En 1926 murió su mamá, ella no lo pudo ver como sacerdote; a los pocos meses regresó a su México querido. A un país muy revuelto. En 1925 el presidente Calles había emprendido una ofensiva contra la Iglesia, intentó provocar un cisma nombrando un “Papa mexicano”. Se conminó a que los sacerdotes fueran empleados gubernamentales para controlarlos. El episcopado se



El Padre Pro y sus hermanos fueron injustamente acusados de atentar contra el presidente, lo que provocó que dos de ellos murieran fusilados.

vio obligado a cerrar las iglesias y así sucedió el 31 de julio.

El nuevo sacerdote tuvo que celebrar en la clandestinidad, confesar con todo tipo de disfraces –vestir de sacerdote le acarrearía la muerte– predicar retiros cambiando de sedes, distribuir la comunión arriesgando su vida. Y aún así su ardiente celo por las almas le llevó a dedicarse a una labor asistencial impresionante.

En ese clima de entrega total encontró la muerte en el paredón, por una acusación que nunca se pudo probar.

Un pequeño grupo de hombres con sed de justicia y con hambre de libertad religiosa atentaron contra el presidente electo Álvaro Obregón. El ataque fue totalmente frustrado, Obregón prácticamente no recibió un solo rasguño. A raíz de esto la policía detuvo a tres hermanos Pro, Miguel, Humberto y Roberto y pocos días después, sin juicio y sin pruebas se decretó que fueran pasados por las armas. La Providencia le ahorró al papá el trago amarguísimo de enterrar a 3 hijos un mismo día, pero sí acompañó a dos de ellos a la sepultura; el miércoles 23 de noviembre de 1927 en el patio de la inspección de policía fueron fusilados Miguel Agustín y Humberto por una persecución a la Iglesia que cobró muchas más vidas.



Escanea

EL CÓDIGO PARA COMPRAR
EL LIBRO “EL PADRE PRO
POR EL PADRE PRO”.

Desde
la fe

¡Recuerda que la revista
Desde la fe **ES GRATIS**
por tiempo limitado!

Recíbela en tu correo todos los domingos.
Puedes leerla en línea o descargarla en PDF.



¡Escanea
para recibirla!

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Mañana

La muerte, la muerte propia, nos plantea a los adultos el dilema del qué pasará mañana. Los creyentes esperamos —a menudo titubeantes— un mañana luminoso, mientras que los no creyentes ven con horror el envejecimiento y el trance final. En esto, como en tantas cosas de la vida, debemos actuar como Jesús nos indicó: hacernos como niños.

La reflexión me viene de un pasaje de mi vida cotidiana. Hace poco venía en el coche de mi hijo, Francisco, con su esposa Vanessa y su segunda hija, Carlota, de dos años ocho meses de edad. Nuestra nieta iba diciendo que quería ir en el coche de su abuelita a Misa, pero su madre le dijo que no porque el coche de la abuelita no tiene silla para niños. Su respuesta fue: “Entonces, mañana, cuando sea grande, voy a ir en el coche de mi abuelita”.

El “mañana” de los niños carece de la preocupación del “mañana de los adultos”. No tiene bordes ni fronteras. Es un deseo más que una realidad; un llamado a la alegría más que un sonido triste de soledad. Y en ese sentido, las preguntas por la muerte carecen de la intensidad que les damos los mayores. Una obsesión a la que algunos se aferran con uñas y dientes, como si pudieran agregar diez minutos más a los que Dios quiera asignarnos. Mi Carlota tenía razón: mañana será toda la vida y también la muerte.



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Siempre En la noticia



EMERGER DE LA POBREZA Y GANAR UNA MEDALLA DE ORO

La historia que puede cambiar a México

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

Antaño, antes de la extrema comercialización del deporte mundial, los grandes deportistas surgían de entornos muy pobres. Era una forma de ganarse la vida. Hoy, la competencia de las grandes marcas y de los medios de comunicación ha hecho del deporte organizado una gran ventana de publicidad en la que ya no entra tanto el corazón sino los recursos para poder competir.

UNA COMPETENCIA MUNDIAL

No es el caso de la joven marchista mexicana Sofía Elizabeth Ramos, quien vive con sus padres. Esta joven de 18 años ganó la medalla de oro en el Campeonato Mundial de Atletismo Sub-20 celebrado en Kenia, en los diez kilómetros de marcha. Al regresar a México y llegar a su casa en el municipio de Nezahualcóyotl, fue recibida por su familia con un pastel de cumpleaños (cumplió los 19) y para agradecerla por su triunfo.

“LAS CASITAS DE LAS VÍAS”

Pero los medios que acompañaron a Sofía Elizabeth mostraron dónde vivía la joven medallista: la casa que compartía con sus padres está hecha de láminas y de cartón, como miles de viviendas cercanas a las vías del tren: “Las casitas de las vías” que no cuentan con ninguno de los servicios básicos.

Los reportajes gráficos muestran los lugares donde Sofía Elizabeth “se entrena”: son los arrabales alejados a las vías del tren, entre basura y pobreza extrema. Ella mira hacia adelante: quiere ser campeona olímpica.

SÍ SE PUEDE

Es muy probable que los medios se olviden pronto de esta historia. Pero lo que muestra es el indomable carácter de las mujeres mexicanas. Orilladas por la violencia y la pobreza, no han podido ser borradas por una sociedad machista. La marchista mexicana —en uno de los lugares más injustos de México— ha sabido dar el paso que todos los mexicanos deberíamos dar.



Lyncott

80 AÑOS
DE CALIDAD PROBADA



SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafe mx

Hay que servir a fondo

LAS SIGUIENTES SON PALABRAS de un amigo, compartiéndome una experiencia:

"Solía reunirme con un grupo de jóvenes bien intencionados, a los que nos gustaba conversar y convivir sanamente.

"En una de esas charlas, nos pusimos de acuerdo para hacer algo para ayudar: saltaron varias ideas y a uno se le ocurrió juntar juguetes y que los lleváramos a un orfanato. Rápidamente nos organizamos

para juntar las donaciones. Días después, teníamos reunidos una buena cantidad y ya habíamos contactado con la responsable de una casa donde vivían unos 20 niños sin padres.

"Se pactó la visita para un domingo y fuimos para allá. Nos presentaron a los pequeños y nos invitaron a convivir".

Mi amigo hizo una pequeña pausa.

"Una de las niñas, desde que llegué y le di una muñeca, me tomó de la mano y no me soltó. Todo el tiempo permaneció conmigo, platicando como si me conociera de años. Una hora después, cuando avisamos

que nos íbamos, la niña tiró de mi mano y me hizo una pregunta: ¿Vas a venir mañana? Ahí, me di cuenta que es muy cómodo servir un día y olvidarse".

Concluyo: una de las características del servicio debe ser la constancia. Servir un día para acallar la propia conciencia a veces puede hacer un daño tremendo, cuando se alimenta vanamente la esperanza de los demás. Sucede al dar dinero fríamente para librarse de la responsabilidad de ayudar o cuando se sirve no pensando en el prójimo sino en uno mismo. Para servir, hay que servir a fondo.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

¿Por qué celebramos a Cristo Rey al final de cada año?

En la Iglesia Católica el fin de año no es el 31 de diciembre, sino cuando se termina el ciclo o año litúrgico, lo cual sucede el domingo anterior a que inicie el Adviento (que es el tiempo con que comienza el nuevo ciclo litúrgico, período de preparación para la Navidad y que abarca 4 domingos antes del 25 de diciembre).

Siempre al final del año litúrgico se celebra la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo. ¿Cuál es la razón de esto? Quizá para recordarnos otro final, el nuestro, y ayudarnos a tener presentes al menos estas tres consideraciones:

1. NUESTRA HISTORIA ES LINEAL, va avanzando hacia una meta: encontrarnos con Jesucristo. Están de moda espiritualidades orientales que proponen la reencarnación, según la cual cuando alguien muere su alma migra a otro ser, animal o persona, para expiar lo malo que hizo en la vida anterior (aparente justicia que en realidad no lo es, pues nadie sabe qué hizo mal en esa supuesta vida anterior y por lo tanto ignora cómo evitarlo en la actual), en un continuo nacer y morir, un ciclo al que no se le ve la salida y en el que la persona intenta salvarse por su propio esfuerzo.

Es un concepto completamente incompatible con el cristianismo, cuyos miembros sabemos que no podemos salvarnos a nosotros mismos, que Cristo es nuestro Salvador, y que, como nos lo reveló en Su Palabra, vivimos una sola vez, morimos una sola vez y después nos encontraremos con Él (ver Heb 9, 27).

2. NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO es el Rey del Universo, y nos ha prometido que volverá, y cuando venga de nuevo, ya no vendrá como lo hizo la primera vez, discretamente, humildemente, sino precedido de signos cósmicos que no pasarán desapercibidos, rodeado de Sus ángeles y con gran poder y majestad (ver Mc 13, 24-25).

A todo ser humano le quedará clarísimo que Jesucristo es Dios, sobre todo a los que pensaban que no existía o que había sido solamente un gran líder o filósofo, un personaje admirable del pasado.

Tenemos la firme certeza de que Jesús cumplirá Su promesa de venir, porque antes cumplió otra promesa que parecía incumplible: Su Resurrección, un hecho histórico del que hay irrefutables pruebas y que le da absoluta credibilidad a todo lo que enseñó, a todo lo que hizo, a todo lo que prometió. En Su promesa de que vendrá tenemos puesta nuestra esperanza, es lo que anhela nuestro corazón. Por eso clamamos en Misa, después de la Consagración: “¡Ven, Señor Jesús”

3. CUANDO MURAMOS seremos juzgados por Dios. Será un Juicio personal, en el que se determinará dónde pasaremos la eternidad, y sólo entre Él y nosotros. Pero al final de los tiempos, cuando Jesucristo venga por segunda vez, habrá un Juicio

Universal, en el que todos seremos juzgados ante todos. Se cumplirá lo que anunció Jesús: que no hay nada oculto que no llegue a saberse (ver Lc 8, 16-18). Se revelará cada pensamiento, palabra, obra y omisión; se conocerán las consecuencias de cada acto de amor y de cada acto de maldad e injusticia, a quiénes afectó, cuándo, dónde, cómo, por qué. Y cada uno recibirá lo que merezca: si fue misericordioso, recibirá misericordia, si no lo fue, será juzgado sin misericordia.

Esto será necesario por justicia, para que no sean ignorados sino conocidos y recompensados, todos los buenos pensamientos, intenciones, palabras y acciones, y también para que no pase desapercibido ni quede impune ningún mal planeado o cometido.

Muchos descubrirán que no bastaba llamar a Jesús “Señor” y creer que por considerarlo su salvador personal podían vivir como quisieran y no perder su salvación (ver Mt 7, 21-23). La fe de todos será probada o desmentida por sus obras (ver Mt 25,31-46).

Tener presentes estas tres consideraciones al final del año nos puede ayudar a preguntarnos hacia dónde vamos, cómo estamos, cómo nos iría en ese Juicio si lo enfrentáramos hoy. Y si calculamos que no nos iría muy bien, enmendar lo que sea necesario. Todavía estamos a tiempo, pero hay que aprovecharlo, pues no sabemos cuándo regresará el Señor, puede ser antes de lo que imaginamos.

Tenemos la firme certeza de que Jesús cumplirá Su promesa de venir.





ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

CON UNA BUENA DOSIS de ingenua frustración, diré que no pude ver el eclipse del viernes pasado a primerísima hora, sencillamente porque el cielo estaba nublado desde el punto preciso en que quise contemplarlo, o sea: latitud 19.4303 Nte., y longitud 99.1436 Ote... **NO QUIERO GANARME** mote geográfico alguno, así que rápido diré que tales coordenadas corresponden a la parroquia de San Simón Apóstol, en Toluáhuac, CdMx, desde donde la Providencia Divina me tiene a fuego lento como para quedar bien sazonado... **EL SOBRINO SELLA-** **MA** Miguel y la tía se llama Isabel (ayer cumplió 70 años), ambos son yucatecos y sin familiares ni amigos en la capital; ella no tuvo hijos, está gravemente enferma y es atendida en el Hospital de La Raza con un cuadro muy complicado, él tiene que volver a Mérida este domingo y regresar casi inmediatamente para seguir al pendiente de su tía; comento la situación, porque la pequeña historia que hoy conocí -pues me pidió Miguel que fuera a darle la Unción de los Enfermos a Isabel- se repite en tantos y variados sitios de la geografía nacional y mundial, y con detalles aún más complicados... **UNA DE LAS OBRAS** de misericordia consiste en visitar y atender a los enfermos; pero dadas las circunstancias de pandemia y debido a los protocolos ordinarios que rigen en los nosocomios, es comprensible que eso de visitar a los enfermos, se debe traducir en acciones que vayan más allá de una visita física, familiar, cálida y cercana... **SIEMPRE ES VALIOSA** tu oración por enfermos, sus familiares y personal médico, así como el cuidado de la salud colectiva con las actuales medidas propias del distanciamiento social, o la procuración de una sana y equilibrada alimentación; todos éstos -y puedes aumentar otros- son caminos que ayudan a cumplir con la dicha obra de misericordia... **HAY QUIENES ARGUMENTAN** con el famoso dicho de "hoy por ti, mañana por mí" cualquier tipo de ayuda solidaria y tantas otras acciones de altruismo o filantropía -¡y ciertamente no está mal!-, sin embargo, considero que siempre

será mejor que nos atrevamos a hacer el bien basados en la filiación divina que hemos recibido del Señor Dios Omnipotente y no sólo en una supuesta y futura correspondencia que compense nuestra ayuda actual... **EN EL CAMINO DE HACER** el bien, siguen siendo iluminadoras y retadoras las palabras de Jesús: "si te piden el manto, dales también la túnica" (Lc 6,29) que nos invitan a ser generosos en el servicio y no sólo a remediar una necesidad, nos empujan a darnos con el corazón en favor del prójimo y no sólo la mano para dar cosas que se acaban y pierden, nos exigen -¡valga la palabra!- no sólo lo superficial sino lo más íntimo y profundo... **JUNTO A LA CAMA** de Isabel -inconsciente y con aparatos médicos necesarios en una sección así de protegida y controlada- apenas pude estar unos 7 minutos, tiempo suficiente para la oración debida, ungirle y entonar un pequeño cántico; en la sala de espera -con Miguel cansado por los varios días de hospital y la tensión acumulada- y en diálogo más pausado, pude estar otro rato más largo para cruzar algunas palabras de consuelo, de aliento, de aceptación de la voluntad de Dios... **HAY QUIENES BUSCAMOS** remediar nuestros males yendo detrás de remedios caseros o de los más experimentados profesionales de la medicina, o buscando tanto el dinero rápido y fácil así como organizando el negocio más programado y medido para no fallar, ¡y no está mal!; tampoco está mal que para alcanzar un bien mayor iniciemos la dieta, hagamos el juramento ante el sacerdote, o nos disciplinemos en rutinas de gimnasio... **SUBAMOS UN ESCALÓN** -al menos- y veamos que cuando "damos la túnica" en un encuentro más humano y no

solo funcional, que cuando damos el corazón y no solo cosas o capacidades, es entonces que las soluciones llegan más fuertes, más claras, más profundas; o sea, si la dieta también ayudó a mi cónyuge, o si el juramento incluyó la cercanía con mis hijos, o si el gimnasio fue ocasión para profundizar en la amistad, ¡entonces haremos el bien con más ganas!... **ES MUY PROBABLE** que cuando perdemos de vista el lado familiar, comunitario, social y/o trascendental de lo que hacemos, rápido nos coma la rutina, nos ahogue la funcionalidad, nos entume el egocentrismo y nos amargue una supuesta ingratitud e indiferencia de los demás; te lo pongo en estos términos: si me pongo el cubrebocas o me unto el gel en las manos sólo por rutina, por funcionalidad o mi "personal" seguridad, al rato me fastidio y hasta empiezo a culpar de la pandemia a los que no hacen las cosas como yo... **VUELVO A VER** -y tú también asómate, amable lector- que mi pequeña y discreta acción tiene repercusión en mi familia, en mi comunidad, en mi patria y ¡en el mundo entero!, y entonces se renueva y fortalece una decisión de seguir haciendo el bien porque no solo doy el "manto" de lo superficial, sino también la "túnica" de mis ideales, de mi convicción y de mi propia persona... **APARECEN YA INDICIOS** de la cuarta ola, pero que no sea ocasión ni de pánico ni desesperación, más bien que sea oportunidad para seguir ofreciendo la túnica desde tu propio lugar, de modo que Miguel o Isabel -aunque no lo noten inmediatamente- sigan siendo arropados por tu buen proceder en lo discreto de tu privacidad (por cierto: aunque no vi la Luna, alguien me enseñó a ubicarme en lo grande y ancho del mundo)...

“Es mejor atreverse a hacer el bien basados en la filiación divina y no sólo en una supuesta y futura correspondencia que compense nuestra ayuda actual.”

Del santo Evangelio según san Juan (Jn 18, 33-37)

En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi

Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”. Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.



COMENTARIO

Por P. ÓSCAR ARIAS

@desdelafe mx

“Lavarse las manos...”

Después del juicio que están haciendo de Jesús, las autoridades judías: Anás y Caifás; en medio de las negaciones de Pedro, aquél que tiempo atrás en la narración le había dicho a Jesús: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos y sabemos que Tú eres el Santo de Dios. Después de ello, dentro del mismo proceso de Jesús quien se está dirigiendo hacia el final de su vida, está el evangelio que escuchamos este domingo.

Se trata precisamente del diálogo entre Pilato y Jesús, que versa acerca del gobierno y su legitimidad, del reinado y el espacio que éste abarca. Le pregunta a Jesús: “¿eres tú el rey de los judíos?” A lo que Él contesta: “¿dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?” (Jn. 18,34)

Pilato nunca se quiso involucrar más en la verdad que había detrás de aquella persona que le presentaban las autoridades judías, quienes ni siquiera quisieron entrar en casa de aquél administrador romano, por no caer en impureza hacia la fiesta de Pascua que estaban a punto de celebrar.

Nuevamente le cuestiona Pilato: entonces, ¿Tú eres Rey? Y Jesús aprovecha para poner en labios de Pilato esa confesión que Pedro había hecho antes, reconociendo en Jesús al Mesías y le contesta: “Tú lo has dicho”.

¡Qué gran oportunidad presenta Jesús a Pilato! Ya ni siquiera tiene que pensar en la fórmula correcta para proclamar que delante de él se encontraba quien es la Verdad y la Vida, por quien todas las cosas fueron hechas, el Rey Prometido, el Hijo de Dios, quien traerá tiempos mejores para la grey (cfr. Salmo 72) Jesús mismo toma las palabras de la boca de Pilato y por si alguna duda quedaba añade: “Soy Rey”. Con esta afirmación valdría la pena terminar este breve comentario al evangelio del domingo: Jesús nos dice: Soy Rey.

La tristeza nos viene de darnos cuenta que, aunque tengamos en ocasiones toda la evidencia necesaria para poder proclamar a Jesús como dueño y Señor de la historia, como justo soberano de los pueblos, a veces, como Pilato, no queremos

complicarnos la vida, sino tan solo salir de una dificultad más, la que el día nos propone, pero sin comprometernos ni perder nuestras adquiridas posiciones en la sociedad, en la administración pública o eclesiástica, en la familia o en la vida misma.

Todavía Jesús le da una última oportunidad diciendo que quien pertenece a la verdad, escuchará su voz, pero la herida final es su respuesta: y “¿qué es la verdad?”. Como relativizando todo, como diciendo: cada quien tiene su verdad, nadie puede ser parámetro para los demás, cada quien puede decidir de acuerdo a sus principios lo que llega a ser correcto y lo que no lo es, cada quien es referencia y medida de sí mismo y nada que salga fuera de nuestra opinión puede ser verdadero.

Pilato se lavó las manos y dejó para la posteridad este gesto para aquellos que no queremos tomar partido por alguna causa justa, que queremos navegar en el mar de la historia sin grandes olas que molesten o pongan en riesgo a la embarcación de mi vida, mi familia o los intereses propios. Lavarse las manos significa no comprometerse con nadie a la vez, con el asunto o con la opinión que se nos solicita, hacer un juicio correcto, tomar una decisión adecuada incluso teniendo la respuesta delante de nosotros.

Pidamos a Jesús especialmente esta semana que nos ayude a tomar partido por alguna causa justa.

Pilato se lavó las manos y dejó para la posteridad este gesto.



CULTURA BÍBLICA

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

Así fue como Jesús evangelizó a Pilato

San Juan recurre a la ironía en varias ocasiones. Muchas veces se manifiesta en que Jesús está hablando de una realidad trascendente, mientras que las personas están entendiendo su discurso como totalmente mundano. Dos ejemplos de esto son el encuentro con la mujer samaritana (Jn 4,1-15), en el cual la palabra 'agua' tiene un significado mundano para la mujer y simbólico para Jesús.

Como segundo ejemplo, podemos citar el discurso del pan de vida (Jn 6,59-63) donde Jesús habla de comer su cuerpo y su sangre en sentido espiritual, y los oyentes se escandalizan porque lo entendían en sentido material.

En otras ocasiones, la ironía consiste en que alguien profetice sin saberlo, como le ocurrió a Caifás (Jn 11,45-52). Como era sumo sacerdote profetizó que Jesús moriría por todo el pueblo.

En el caso del diálogo entre Jesús y Pilato hay algunos indicios, por ejemplo, al inicio cuando Jesús le dice si está o no

involucrado en lo que cuestiona: "¿preguntas esto por ti mismo o te lo han dicho otros?"

Jesús y Pilato eran de diferente tradición religiosa por ello el punto de contacto no sería la fe sino el "hacer caso a la verdad". Pilato revela que era filosóficamente escéptico, corriente que suele proliferar en épocas de decadencia moral.

Jesús por contraparte se presenta como el Rey Eterno en cuyo Reino está La Verdad. Un momento de apropiación del mensaje por parte de Pilato es cuando reformula la pregunta inicial: "¿Con que tú eres rey?", ahí es claro que habla por sí mismo, ya no por lo que dijeran los paisanos de Jesús.

¿Qué podemos entonces concluir? Que estando presente el recurso de ironía en san Juan, Pilato no se dio cuenta claramente de que Jesús lo estaba evangelizando, hasta un cierto momento en que las palabras del Señor encontraron acogida. Pero el resultado final no fue la adhesión del gobernante a Jesús, al parecer escogió seguir siendo escéptico.

Pilato era filosóficamente escéptico, corriente que suele proliferar en épocas de decadencia moral.

**SUBSIDIO
DE LA PALABRA
DE DIOS**

**DESCÁRGALO
GRATUITAMENTE**

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

**Lecturas de la Misa del
21 de noviembre de 2021
SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO,
REY DEL UNIVERSO**



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO
PARA DESCARGAR
LOS SUBSIDIOS.



LETRAS MINÚSCULAS

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafe mx

Del desprecio de sí

De creer a los maestros espirituales, el primer estadio que hay que recorrer para subir a la empinada montaña de la fe es la aceptación de uno mismo. ¡Cómo! ¿No es esto exagerado? De ningún modo, y los maestros explican por qué: difícilmente una persona que se resista a ver con gratitud su propia vida, verá con gratitud al mundo, a los demás e incluso a Dios. El que se rechaza a sí mismo está a un paso de rechazarlo todo: es un nihilista práctico que tarde o temprano acabará cayendo en un pecado terrible –acaso en el peor de todos– llamado desesperación. «¿Por qué me creó Dios de tal manera?», se pregunta éste lleno de rabia. Y continúa, indignado: «A decir verdad, pudo haberme hecho diferente: más atractivo, con otra nariz, con otro color de piel: en fin, un poco menos despreciable. Pero como me odia... ¡Llega a hablar en sus monólogos interiores hasta de odio de Dios, lo cual, por supuesto, ya es demasiado!

Un amigo que no se resignaba a su ya nada discreta calvicie me dijo un día: «Mire usted a aquel muchacho de pelo ondulado que va allá. ¡Hasta trenzas se hace el muy cretino! ¡Con lo que le quiten a ése en su próxima ida a la peluquería, yo sería más que feliz! ¿Y me dice usted que Dios no quiere que haya ricos y pobres en este mundo, cuando Él mismo da a unos mucho y a otros poco?». Y agregó: «Si en nuestras cabezas hay tantas diferencias, ¿cómo no va a haberlas en la sociedad?».

Su argumento –debo confesarlo– era ingenioso y difícil de rebatir. Pero por ahora no se trata de eso, sino del odio que este hombre se tenía a sí mismo a causa de su poco pelo.

Para evitar semejantes caídas, los maestros espirituales aconsejan ante todo el

aprecio de sí como una de las virtudes más necesarias e importantes: «La raíz de la desesperación –dice, por ejemplo, Sören Kierkegaard (1813–1855), el filósofo danés– está en el no querer aceptarse de las manos de Dios; cuando los hombres prefieren ser como los otros en vez de ser ellos mismos, cometen un pecado de lesa majestad contra el Señor».

Por su parte, Romano Guardini (1885–1968) escribe así en *La aceptación de sí mismo*, un opúsculo que sería necesario leer por lo menos una vez en la vida: «No puedo evadirme de lo malo que hay en mí: malas disposiciones, costumbres consolidadas, culpa acumulada. Debo aceptarlo y hacer frente a ello –así soy, esto he hecho–, y no con rebeldía: eso no es aceptación, sino endurecimiento... La suprema forma de evasión es el suicidio. No es ocioso hablar de él, pues cada vez se convierte más en uno de los grandes peligros de nuestra época. Mengua la fidelidad: también y precisamente como fidelidad al propio ser. La sensación de que ser yo sea un deber se debilita cada vez más, porque desaparece la conciencia de estar dado a sí mismo. Y como los modos de quitarse la vida se hacen más sencillos, el suicidio se vuelve cada vez más fácil y banal».

Cuando el gran poeta español José María Pemán (1897–1981) adaptó para el teatro *El abogado del diablo*, la novela de Morris West (1916–1999), introdujo en la pieza este pequeño diálogo entre el padre Anselmo y monseñor Meredith, el investigador de la causa de Giacomo Nerone:

«Padre Anselmo: Me odio a mí mismo.

«Monseñor Meredith: Eso es mayor pecado que todo».

Dos textos de Georges Bernanos

(1888–1948), el escritor francés, reafirman esta misma idea. Dice uno de los personajes de *Diálogos de carmelitas*, la última obra salida de su pluma: «Los santos no se endurecían ante la tentación, no se rebelaban contra sí mismos: la rebelión es siempre obra del demonio. Y, sobre todo, no os despreciéis nunca. Es extremadamente difícil despreciarse sin ofender a Dios en nosotros. Aun en este punto debemos guardarnos bien de tomar a la letra ciertas palabras de los santos; el desprecio de usted misma la llevaría pronto a la desesperación».

¿No se ha dicho que hay que ser pacientes con los demás? Bien, pues también con nosotros mismos es necesario serlo.

Una vez conocí a un muchacho noble y bueno que, en los momentos de desesperación, se abofeteaba a sí mismo y se jalaba de los cabellos con una violencia que causaba espanto. Le pregunté:

–¿Le pegarías así a tu mejor amigo?

–No –me dijo– A él no.

–¿Y a un enemigo?

–Tampoco. No soy tan malo.

–Y lo que no harías con un amigo, y ni siquiera con un enemigo, ¿te atreves a hacerlo contigo? Con todos eres bueno, pero contigo eres malo, y eso no es virtud.

En *La alegría* –otra de sus obras–, Bernanos vuelve al mismo asunto: «Oh –dice uno de los personajes–, yo no desprecio a nadie, haga lo que haga, y ni siquiera podría despreciarme a mí misma. El desprecio es el veneno de la tristeza. Por más infeliz que pueda llegar a ser, nunca encontrará lugar en mí. No me da usted miedo, señor La Perouse, ni usted ni los otros. Durante mucho tiempo temí el mal, pero no como se debe: le tenía horror. Ahora sé que uno no se debe horrorizar por nada».

Un famoso autor de obras espirituales de principios de siglo, el padre Faber, resumía con estas sencillas palabras el secreto la vida espiritual: «La alegría es lo que más honra al Creador, porque demuestra que estamos contentos con Él».

Pero, ¿cómo podremos estar contentos con Dios si estamos eternamente descontentos con nosotros mismos? ¿Me lo podría usted decir?



La celebración de una Misa al aire libre en India.

India: los cristianos en la lucha por su fe

Un ejemplo de la violencia que viven es el ataque que pasaron dos religiosas, acusadas de conversión religiosa.

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

En el informe '*Cristianos atacados en India*', elaborado por varias ONG cristianas y publicado a finales de octubre de 2021, se registran 300 incidentes anticristianos en lo que va de año. En uno de los casos, dos religiosas católicas fueron llevadas a la fuerza a una comisaría por una turba que las acusaba de conversiones ilegales. 'Ayuda a la Iglesia Necesitada' ha hablado con ellas.

Las dos religiosas católicas todavía se están recuperando del susto: una turba hinduista las agarró por la fuerza en una parada de autobús y las llevó a una comisaría en Bhopal (distrito de Mau), en el

CONSIDERA

Cristianos y musulmanes, los perseguidos en India

Los grupos extremistas hinduistas atacan a católicos y musulmanes; los acusan de conversión religiosa.

Los cristianos son minoría en India; en Uttar Pradesh, el estado más poblado son sólo 0,18% de la población.

En 8 estados, las leyes religiosas restrictivas los ponen en riesgo de ser acusados y llevados a la cárcel.

estado de Uttar Pradesh, al norte de India. La Hna. Monteiro, de la Congregación de las Ursulinas Franciscanas, había acompañado a la parada del autobús a su compañera, la Hna. Roshi Minj, que iba a visitar a su padre enfermo en el estado de Jharkhand, al este del país. Entonces, se produjo el incidente.

"Cuando dejé a la Hna. Minj en la parada y volví a nuestro auto, un grupo de hombres hinduistas empezó a insultar al conductor y trató de sacarlo de su asiento", relató la Hna. Monteiro a ACN.

"Todavía estoy en shock. Intervine para ayudar al conductor, pregunté a los hombres qué querían y por qué nos estaban acosando. Respondieron a gritos, acusándonos de haber convertido a un hindú al cristianismo".

Ambas fueron llevadas por la fuerza a la comisaría y liberadas hasta la noche, tras la intervención de funcionarios superiores. Relatan que no fueron maltratadas por los policías, pero que se les obligó a esperar porque la turba permanecía al exterior y temían por su seguridad.

Uttar Pradesh, el estado más poblado de India, tiene una ley que prohíbe la conversión religiosa, su Asamblea Estatal la promulgó en febrero de este año. La ley prevé hasta diez años de cárcel por convertir a alguien mediante la seducción, la fuerza, la coacción o el fraude, entre otros aspectos. Es el último de los ocho estados de India donde se han introducido leyes para regular la conversión religiosa. Los líderes eclesiásticos cuestionan su legalidad, alegando que violan la Constitución india, que permite a los ciudadanos profesar la religión de su elección y les garantiza la libertad de propagarla.

"No hemos hecho nada malo ni ilegal, pero, a la vista de todo el mundo, nos han llevado a la fuerza a la comisaría", declaró la Hna. Monteiro, religiosa desde hace 21 años y directora de una escuela de secundaria gestionada por la Iglesia.



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA
CONOCER MÁS DE LA
IGLESIA NECESITADA

La oración del Papa a san José

En su catequesis, el Santo Padre enseñó una oración para dirigirnos al padre amoroso de Jesús.

Por Redacción DLF

@desdelafe mx

El pasado miércoles, durante la Audiencia General, el Papa Francisco destacó la figura de san José como patrono de la Iglesia Universal y como un ejemplo para todos nosotros, por cuya intercesión el Señor nos edifica y nos guía cada día.

El Santo Padre inició un nuevo ciclo de catequesis dedicado al padre adoptivo de Jesús, una de sus devociones predilectas. Recordó a los fieles presentes que la Iglesia vive un Año especialmente dedicado a este santo, con motivo del 150º aniversario de



El Papa tiene gran devoción por este santo.

su proclamación como Patrono de la Iglesia Universal.

“En la Carta apostólica ‘Patris corde’ recogí algunas reflexiones sobre él. Espero que, en este tiempo de crisis global que estamos viviendo, nos confiemos a su intercesión, y su ejemplo nos edifique y nos guíe cada día”.

En su mensaje, manifestó su deseo de “enviar un mensaje a todos los hombres y mujeres que viven en las periferias geográficas más olvidadas del mundo o que viven situaciones de marginalidad existencial (...) Que puedan encontrar en san José el testigo y el protector al que mirar”. Esta es la oración:

Oración a san José

San José,
tú que siempre
te has fiado de Dios,
y has tomado tus decisiones
guiado por Su providencia,
enséñanos a no contar tan-
to en nuestros proyectos,
sino en su plan de amor.

Tú que vienes
de las periferias,
ayúdanos a
convertir nuestra mirada
y a preferir
lo que el mundo descarta
y pone en los márgenes.

Conforta a quien
se siente solo.
Y sostiene a quien
se empeña en silencio
por defender la vida
y la dignidad humana.
Amén.



Se reúne con galardonados

EL PAPA EMÉRITO Benedicto XVI se reunió con los ganadores del Premio Ratzinger 2021 y también con los premiados en 2020 a quienes no había podido recibir debido a la pandemia de covid-19.

En una fotografía difundida por la Fundación Ratzinger, y que fue tomada el 13 de noviembre de 2021, el Papa Emérito aparece sentado en medio de los cuatro galardonados: Hanna-Barbara Gerl-Falkovitz y el profesor Ludger Schwienhorst-Schönberger, los premiados de este año; así como el profesor Jean-Luc Marion y la profesora Tracey

Rowland, Premios Ratzinger en 2020. También se puede ver en otra fotografía al Papa Emérito sonriendo, junto al sacerdote jesuita Federico Lombardi, quien fue su portavoz.

Desde su renuncia al papado, las apariciones públicas del Papa Benedicto XVI son escasas. La última foto que se tenía de él fue tomada el 15 de marzo de 2020 y en ella aparece junto a Lorenzo Festicini, presidente del Instituto Nacional Azzuro, y a su secretario personal, monseñor George Gänswein.

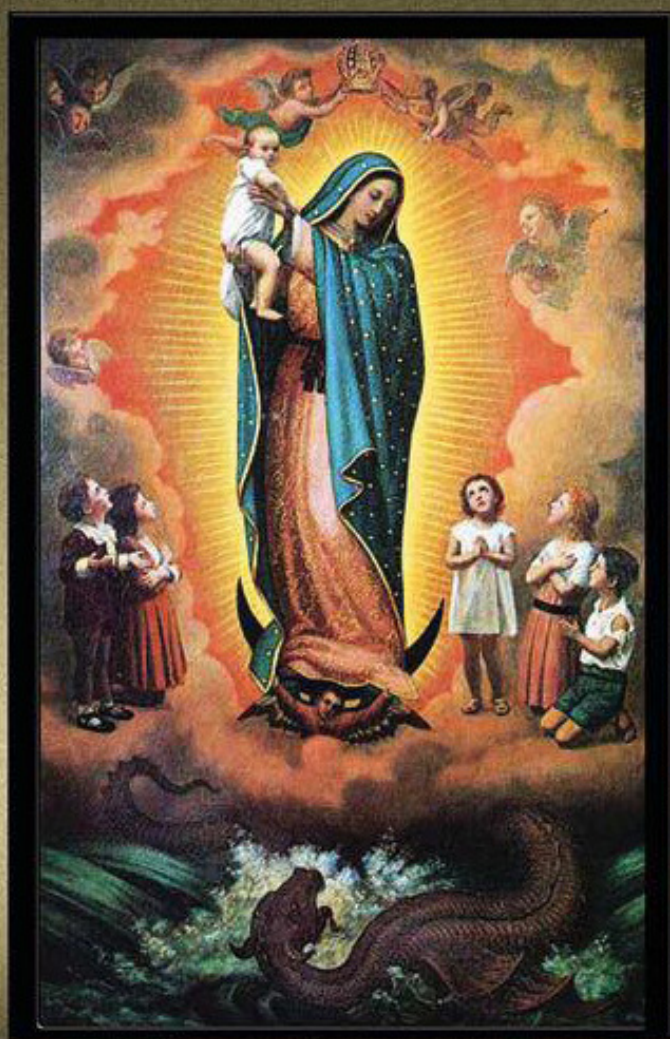
El encargado de entregar los Premios Ratzinger fue el Papa Francisco, quien aprovechó la ocasión para rendir un sentido homenaje a su antecesor, a quien calificó como uno de los grandes “maestros del pensamiento”. **Redacción DLF**



Foto Fundación Ratzinger.

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

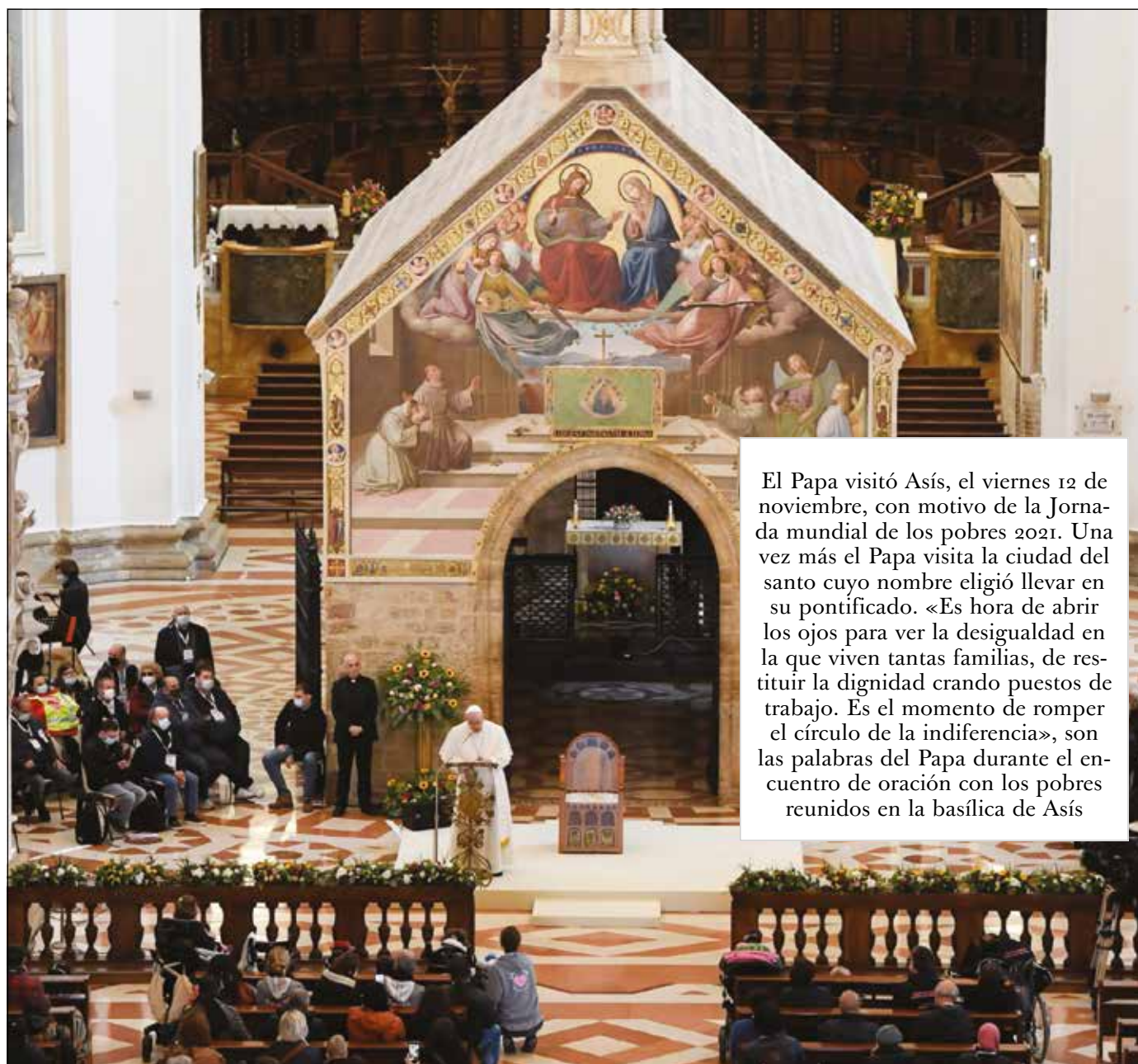
Edición para México

Ciudad del Vaticano

21 de noviembre de 2021

5ª Jornada mundial de los pobres

Resistir con la memoria y la esperanza



El Papa visitó Asís, el viernes 12 de noviembre, con motivo de la Jornada mundial de los pobres 2021. Una vez más el Papa visita la ciudad del santo cuyo nombre eligió llevar en su pontificado. «Es hora de abrir los ojos para ver la desigualdad en la que viven tantas familias, de restituir la dignidad crando puestos de trabajo. Es el momento de romper el círculo de la indiferencia», son las palabras del Papa durante el encuentro de oración con los pobres reunidos en la basílica de Asís

El Papa a las familias reunidas en la asociación Retrouvaille

La crisis como oportunidad que ayuda a crecer



Hoy hacen falta familias capaces de testimoniar que «la crisis no es una maldición» sino «una oportunidad» que «ayuda a crecer». Lo afirmó el Papa Francisco dirigiéndose a los miembros de la asociación Retrouvaille, recibidos en audiencia la mañana del sábado 6 de noviembre, en el Aula Pablo VI.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos! Doy gracias a monseñor Dal Cin y a los cónyuges por las palabras de saludo y de introducción. Estoy contento de que durante este “Año de la Familia *Amoris laetitia*” haya también este encuentro, dedicado a los cónyuges que viven una crisis, una crisis seria en su relación. Esto es muy importante, no debemos asustarnos de la crisis.

La crisis nos ayuda a crecer, y

de lo que tenemos que tener cuidado es de no caer en el conflicto, porque cuando tú caes en el conflicto cierras el corazón y no hay solución del conflicto o difícilmente. Sin embargo la crisis te hace “bailar” un poco, te hace sentir mal a veces, pero de la crisis se puede salir, siempre y cuando se salga mejores. No se puede salir iguales: o salimos mejores o peores. Esto es importante. Y de la crisis difícilmente se puede salir solos, debemos salir siempre todos en crisis. Esto me gusta. ¡No tener miedo de la crisis, tener miedo del conflicto!

La primera palabra que quisiera compartir con vosotros es precisamente crisis. Sobre esta palabra nos hemos parado a reflexionar muchas veces en este periodo de pandemia (cfr *Discurso a la Curia*,

21 de diciembre 2020). Y yo me encuentro en vuestra experiencia, que invita a considerar la crisis como oportunidad, sí, una oportunidad dolorosa pero una oportunidad, en este caso oportunidad de dar un salto de calidad en la relación. En la exhortación *Amoris laetitia* hay una parte dedicada a las crisis familiares (cfr 232-238).

Y aquí me gustaría añadir en seguida otra palabra: heridas. Porque las crisis de las personas producen heridas, producen llagas en el corazón y en la carne. “Heridas” es una palabra-clave para vosotros, forma parte del vocabulario cotidiano de *Retrouvaille*. Forma parte de vuestra historia: de hecho, vosotros sois parejas heridas que habéis pasado a través de la crisis y habéis sanado; y precisamente por esto sois capaces de

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
Jefe de la edición

Lorena Pacho
Redactora en lengua española

Arturo López
Responsable gráfico de la edición española

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non praevalent

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción

Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico
pubblicazioni.photo@spc.va

ayudar a otras parejas. No habéis ido fuera, no os habéis alejado en la crisis –“esto no va bien... vuelvo con mi madre”–: habéis cogido de la mano a la crisis y habéis buscado la solución.

Este es vuestro don, la experiencia que habéis vivido y ponerla al servicio de los otros. Os doy las gracias por esto. Es un don precioso tanto en el plano personal como en el plano eclesial. Hoy hay mucha necesidad de personas, de cónyuges que sepan testimoniar que la crisis no es una maldición, forma parte del camino, y constituye una oportunidad.

Y también nosotros, sacerdotes y obispos, debemos ir por este camino, y constituye una oportunidad. De otra manera seremos sacerdotes y obispos cerrados en nosotros mismos, sin un diálogo real con las otras personas. Siempre está la crisis en el diálogo real. Pero para

ser creíbles es necesario haberlo experimentado. No puede ser un discurso teórico, una “pía exhortación”; no sería creíble. Sin embargo vosotros lleváis un testimonio de vida. Habéis estado en crisis, habéis sido heridos; gracias a Dios con la ayuda de los hermanos y de las hermanas habéis sanado; y habéis decidido compartir esta experiencia vuestra, ponerla al servicio de otros. Gracias por esto porque es un gesto que hace crecer, hace madurar a las otras parejas.

Me ha impresionado –en vuestro “bagaje” experiencial– el acercamiento entre dos textos bíblicos: el del Buen Samaritano y el de Jesús resucitado que muestras sus llagas a los discípulos (*Lc* 10,25-37; *Jn* 20,19-29). Os doy las gracias porque me ha ayudado a ver mejor la unión que hay entre el Buen Samaritano y Cristo Resucitado; y a ver que esta unión pasa

a través de las heridas, las llagas. En el personaje del Buen Samaritano, siempre ha sido reconocido Jesús, desde los escritos de los Padres de la Iglesia. Vuestra experiencia ayuda a ver que ese Samaritano es Cristo Resucitado, que conserva en el propio cuerpo glorioso las llagas y precisamente por esto –como dice la Carta a los Hebreos (cfr 5,2)– siente compasión por ese hombre herido abandonado en el camino, por las heridas de todos nosotros.

Tras el binomio “crisis-heridas”, quisiera compartir otra palabra, que es “clave” en la pastoral fami-

No se puede salir iguales: o salimos mejores o peores. Esto es importante. Y de la crisis difícilmente se puede salir solos, debemos salir siempre todos en crisis. Esto me gusta. ¡No tener miedo de la crisis, tener miedo del conflicto!

liar: acompañar. Ha sido una de las palabras más importantes en el proceso sinodal sobre la familia del 2014-2015, del que salió la exhortación *Amoris laetitia* (cfr cfr 217; 223; 232-246). Acompañar.

Esto se refiere naturalmente a los pastores, forma parte de su ministerio; pero involucra en primera persona también a los cónyuges, como protagonistas de una comunidad que “acompaña”. Vuestra experiencia da un testimonio específico.

Una experiencia que ha nacido “desde abajo”, como a menudo sucede cuando el Espíritu Santo suscita en la Iglesia realidades nuevas que responden a exigencias nuevas. Así ha sido para “*Retrouvaille*”. Frente a la realidad de tantas parejas en dificultad o ya divididas, la respuesta es antes que nada acompañar.

Y aquí nos ayuda otro icono bíblico: Jesús resucitado con los

discípulos de Emaús. Jesús no aparece de lo alto, desde el cielo, para decir con voz fuerte: “Vosotros dos, ¿dónde vais? ¡Volved atrás!”. No. Se pone a caminar a su lado en el camino, sin dejarse reconocer. Escucha su crisis. Les invita a contar, a expresarse.

Y después les despierta de su necesidad, les sorprende desvelándoles una perspectiva diferente, que ya estaba, estaba ya escrita, pero ellos no la habían comprendido: no habían comprendido que el Cristo debía sufrir y morir en la cruz, que la crisis forma parte de la historia de la salvación...

Esto es importante: la crisis forma parte de la historia de la salvación.

Y la vida humana no es una vida de laboratorio o una vida aséptica... como sumergida en el alcohol para que no haya cosas extrañas... La vida humana es una vida en crisis, una vida con todos los problemas que vienen todos los días.

Y después ese hombre, que era Jesús, ese caminante se detiene y come con ellos, se queda con ellos: pierde tiempo con ellos. Para acompañar, perder tiempo y no seguir mirando el reloj. Acompañar quiere decir “perder tiempo” para estar cerca de las situaciones de crisis.

Y a menudo es necesario mucho tiempo, es necesaria paciencia, respeto, es necesaria disponibilidad... Todo esto es acompañar.

Y vosotros lo sabéis bien.

Queridos amigos, os doy las gracias por vuestro compromiso y os animo a llevarlo adelante.

Lo encomiendo a la protección de la Virgen María y de San José. Os bendigo a todos vosotros, a vuestras familias y rezo por las parejas que acompañáis. Y también vosotros, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.

¡Gracias!

Sobre la aprobación de la beatificación de la religiosa María Berenice Duque

Una vida al servicio de los pobres y los marginados

LORENA PACHO PEDROCHE

La religiosa colombiana María Berenice Duque Hencker, fundadora de la Congregación Hermanitas de la Anunciación, con presencia en más de una decena de países, y que dedicó su vida a los pobres, a los jóvenes y niños y a la educación, será beatificada próximamente.

Alix Mercedes Duarte Roa, postuladora de la Causa de Canonización explica a L'Osservatore Romano que esta beatificación "tiene un valor pastoral" también por

Duarte Roa señala algunas de las cualidades de la beata, que fue bautizada como María Ana Julia y la define como "inteligente, delicada, sensible, firme de carácter y con una extraordinaria habilidad para la pintura, el bordado y la música". También apunta que destacó por "sus disposiciones intelectuales y creatividad". Y relata que con el testimonio de su madre y la ayuda de sus amigas aprendió a hacer oración, a contemplar a Dios en la naturaleza, y descubrió el deseo de ser Carmelita. Con frecuencia acudía al sacramento de la confe-

verdadero centro: el Señor; participa en la parroquia, como catequista y se hace miembro de la Congregación Mariana", apunta la postuladora.

Tomó el hábito el 26 de julio de 1918, e inició el noviciado, con el nombre de Hermana Berenice. La Comunidad la destinó al trabajo educativo en varios colegios y ahí comenzó su entrega a la formación de niños y jóvenes. También se dedicó a los más pobres de los pobres. Visitaba las fábricas de textiles para hablar de Dios y de María a los obreros y obreras; realizó un



el ejemplo que propone la beata, "con su vida, el testimonio de fe vivido por ella, ejemplo para la comunión con la Iglesia de Cristo".

En la biografía de María Berenice se vislumbra pronto su marcada inclinación por las obras de caridad y su vocación de servicio. Nació en la localidad colombiana de Salamina en una familia descendiente de emigrantes europeos, en 1898, poco antes del comienzo de la denominada guerra de los mil días, un conflicto civil que devastó Colombia a nivel social, económico y político.

sión y pedía dirección espiritual, y ayuda para discernir su vocación religiosa. Su mayor preocupación fueron los pobres y la gente que sufre.

En su "Autobiografía" reconoce las luchas espirituales y dice que empezó a decaer en la vida espiritual y la fuerza de la vocación carmelitana aflojó, pero subraya cómo se apoyó en los designios de Dios, para ella inescrutables. Como señala Alix Mercedes Duarte Roa, la muerte de su hermana de seis años, fue un golpe definitivo en su vida. "Este dolor le desgarró el corazón y rápidamente le hace retornar la mirada al

apostolado con trabajadoras del barrio llamado "Guayaquil", conocido en Medellín por su gran peligrosidad, como refugio de personas con adicciones, prostitutas y toda clase de delincuentes a quienes quiso llevar el amor misericordioso de Dios. "Su capacidad apostólica no tiene límites, realiza además conferencias marianas, consagra esclavas de María a numerosos jóvenes, en colegios y grupos, además retiros, conferencias en diversos sitios: clínicas, hospitales, obras sociales. Organiza grupos de Acción Católica en colegios y con señoras generosas y pudientes", destaca la

postuladora.

A partir de su experiencia con los marginados de la sociedad, la hermana Berenice siente la necesidad de crear una nueva congregación religiosa que incluyera a los excluidos en el servicio, la acogida y la evangelización, como recuerda en una biografía de la beata el sacerdote Giovanni Spagnolo. Así, el 14 de mayo de 1943,

La Comunidad la destinó al trabajo educativo en varios colegios y ahí comenzó su entrega a la formación de niños y jóvenes. También se dedicó a los más pobres de los pobres

tomó forma la congregación de las Hermanitas de la Anunciación, formada en un primer momento por doce jóvenes de color, pobres y sin formación. “Está convenida de que, una vez más, el Señor escoge a los pobres, que no cuentan a los ojos del mundo”, señala Duarte Roa.

A pesar de que contaban con el apoyo incondicional y el aliento del arzobispo de Medellín, monseñor Joaquín García Benítez, la Madre Berenice y su pequeña congregación se vieron en el centro de una auténtica tormenta de incomprensiones y de obstáculos de todo tipo, hasta el punto

de que en 1946 fue enviada a Francia con el intento de que desistiera de su obra.

Hasta 1950 la nueva congregación de la Madre Berenice no obtuvo plena autonomía y el 23 de octubre de 1953 la fundadora pudo vestir su nuevo hábito y emitir sus votos perpetuos como Hermana de la Anunciación. La Hermana Berenice logra afianzar la congregación viajando a Tierra Santa, Francia y Roma, para presentar su obra. “Durante el Concilio impulsa la oración y apoya la renovación con estudios comunitarios

de los documentos en los que ella participa. Como Superiora General, se preocupa de estar humanamente cercana a las Hermanitas, de ser justa en sus determinaciones, de apoyarlas; se hace asesorar por su Consejo y en momentos de dificultad busca ayuda externa, tiene cuidado especial de las enfermas”, apunta la postuladora. En marzo de 1958, día en que la Iglesia conmemora la Anunciación, el Papa Pío XII emitió el “decretum laudis” para la congregación de la Madre Berenice, concediéndole su lugar definitivo en el panorama eclesial de las familias religiosas, recuerda Giovanni Spagnolo. El programa elaborado por la Madre Berenice para sus



Hermanitas, que mientras tanto se extendían por América Latina y Europa, teniendo como única Superiora General a la Virgen María, “Madre y Reina”, es sencillo - continúa el sacerdote- y esencial en su simplicidad: “En el corazón de la Iglesia para las necesidades de los hermanos y mensajeras del amor de Dios”.

María Berenice Duque también fundó otras comunidades, como las Misioneras afrocolombianas o los Hermanos de “La Domus Dei”. Con estas nuevas obras buscaba ofrecer ayuda a los marginados sociales, como respuesta a las necesidades concretas del momento.

Madre Berenice fallece a los 95 años en 1993, y durante tres días hubo una devota peregrinación de obispos, sacerdotes, religiosos y simples fieles, que abrazaron a las Hermanitas de la Anunciación y que coincidieron en su valoración: “ha muerto una santa”. Está enterrada en la cripta de la casa madre de Medellín, en una tumba cuya inscripción fue dictada por la propia fundadora: “La Santísima Voluntad de Dios”.

La religiosa sigue siendo para sus hijas y sus devotos, como dijo Mons. Héctor Urrea en una homilía fúnebre, “un sacramento, un santuario, una escuela y un libro”.

La santa Sede ha reconocido un milagro atribuido a su intercesión para la curación de un niño gravemente enfermo y por ello ha autorizado su beatificación.



Beatificados en España tres monjes capuchinos

El martirio nace del Espíritu

Tres consagrados con trayectorias y experiencias humanas diferentes, pero con el seguimiento de San Francisco de Asís y el martirio en común: son los frailes menores capuchinos —víctimas de la persecución religiosa que se desató con gran furor durante la Guerra Civil española— Benet de Santa Coloma de Gramenet, Josep Oriol da Barcelona y Domènec da Sant Pere de Riudebittles. El cardenal Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, los ha beatificado esta mañana, sábado 6 de noviembre, en nombre del papa Francisco, en la basílica de Santa María de la Seu de Manresa.

Cuando estalló la guerra civil y su convento fue ocupado, devastado e incendiado por los milicianos, recordó el cardenal, los tres hombres, “obedeciendo las instrucciones de sus superiores religiosos, buscaron un refugio hospitalario”, pero fueron buscados y capturados, y luego “sometidos a palizas y humillaciones”. Al padre Benet también “se le pidió que blasfemara y negara su fe en Cristo”. Todos ellos, señaló el cardenal, “fueron condenados a muerte sin juicio alguno, pero sólo por ser cristianos”. Y así, como escribe el autor de la Carta a los Hebreos, “aceptaron con alegría ser despojados de todo ‘sabiendo que poseían bienes mejores y duraderos’”. (Heb 10, 32-34).

Su historia, añadió Semeraro, “se parece a la de todos los demás mártires; sin embargo, aunque se haya repetido durante siglos hasta hoy en la historia de la Iglesia, es siempre una historia singular”, porque cada uno es, “ante Dios, único e irrepetible y, en Jesucristo, siempre llamado por su propio e inconfundible nombre” (cf. Juan Pablo II, *Christifideles laici*, n. 28).

En el rostro de cada mártir, señaló el prefecto, encontramos “una mirada original a través de la cual podemos vislumbrar un rasgo del rostro de Cristo: es siempre él, en efecto, quien concede a cada uno la firmeza de la perseverancia y da la victoria en el combate (cf. *Prefacio II de los Santos Mártires*)”. El mártir lleva “siempre y en todo lugar en su propio cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en su cuerpo (cf. 2 Co 4,10)”.

El cardenal subrayó entonces que la relación “de morir y vivir con Cristo es, en el mártir, inseparable de morir y vivir con la Iglesia”: más concretamente, “con cada Iglesia particular y cada ecclesiola in Ecclesia donde y por la que el mártir da su vida”. Sería insuficiente, en efecto, “una relación entre Cristo y el mártir que no pase por la que tiene con la Iglesia”. Si todo martirio, “desde hace dos mil años hasta hoy, inaugura la primavera de la Iglesia, es porque el mártir cumple lo que falta a las aflicciones de Cristo en su propia carne, por el bien de su cuerpo que es la Iglesia (cf. Col 1,24)”. El sacrificio de Cristo es ciertamente perfecto, “no necesita ningún añadido porque se ha cumplido una vez para todas”, señaló el cardenal. En el templo de su cuerpo que es la Iglesia, sin embargo, “falta algo que se exige a todo creyente y es la martyria, es decir, el testimonio del derramamiento de sangre”. En cuestión, precisó, “no es el martirio a ultranza, del que la Iglesia siempre ha tratado de evitar derivas peligrosas”. De hecho, en la “furia de la tormenta, incluso nuestros benditos mártires buscaron refugio con los amigos”. Lo que está en juego, más bien, es “el testimonio que da fecundidad a la vida de la Iglesia; la hace capaz de ser

madre que da la fe” y, al mismo tiempo, “hija generada por la fidelidad del testimonio”. A continuación, el Prefecto destacó un aspecto decisivo: el hecho de que “en todo martirio no actúa un espíritu humano, sino el Espíritu Santo, del que proceden el amor sincero y la palabra de verdad (cf. 2 Co 6,7)”. Es el Espíritu quien “santifica al creyente haciéndolo testigo o mártir de la verdad”. El martirio, en efecto, “no nace del yo, del desprecio de la vida o de una forma de heroísmo extremo”, sino “de la acción vivificante del Espíritu de santidad”. Cuando el Espíritu “ensombrece la vida del discípulo, éste se convierte en testigo en todas partes: en cualquier espacio y tiempo al que pertenezca”. Más aún cuando se trata de “una cuestión de martirio”. Por tanto, para atravesar la muerte en función de la vida, “es necesario que el Espíritu actúe, para que los que tienen el Espíritu de santidad permanezcan felices, incluso cuando están afligidos”. Porque aunque “son pobres, son capaces de enriquecer a muchos, y aunque no tienen nada, lo poseen todo (cf. 2 Cor 6,10)”. El honor concedido a los tres beatos mártires, por tanto, “invierte de forma impensable pero cierta el proceso de la vida y la muerte”, concluyó el celebrante.



La ceremonia de beatificación (foto de Guillermo Simón-Castellón)

Como agradecimiento por los
fármacos donados al orfanato

Los niños de Brazzaville escriben a Francisco

Los niños y las monjas del orfanato Foyer Nazareth, en la periferia de Brazzaville, capital en la República del Congo, seguramente no tienen una lejana idea de quiénes pueden ser Giorgio La Pira y los pobres de la “república” florentina de San Procolo. Sin embargo los niños congoleños y los pobres florentinos tienen un estilo común: toman papel (basta con un folio a cuadros, de los que se usan en el colegio, no hace falta un pergamino) y bolígrafo (es suficiente con el “bic”, no hace falta una estilográfica elegante) y escriben al Papa.

Como si fuera la cosa más normal del mundo. Y, en el fondo, lo es. Desde 1934 en Florencia los pobres se reúnen para la misa dominical, para recibir comida y algunas medicinas, y después a menudo escriben al Papa.

Relanzando esa “república de los pequeños” que, en la santidad creativa de La Pira, debía tener “relaciones diplomáticas” con la Santa Sede y “la providencia como cajera”.

En la periferia de Brazzaville han hecho lo mismo: el orfanato Foyer Nazareth no logra tener las medicinas (especialmente los fármacos para la drepanocitosis, enfermedad genética de la sangre) y además encontrarlos allí tiene costes altísimos. Por eso pidieron ayuda al Papa Francisco. A través del cardenal limosnero Konrad Krajewski y la nunciatura apostólica, a inicios del mes de octubre los fármacos fueron entregados puntualmente a la responsable del orfanato, sor Elise Vouakouanitou, 63 años (les cumple dentro de dos meses), congoleña de Pointe-Noire. Y el pasado 3 de octubre la religiosa y los niños tomaron otra hoja a cuadros y escribieron al Papa para decirle “gracias”.

«A través de este gesto» del don de las medicinas — se lee en la carta a Francisco — «nosotros entendemos que el título de su última encíclica no está hecho de palabras vanas, sino que es su agenda de trabajo y de misión que usted ha aceptado en nombre de Cristo para la Iglesia.

Sí, nosotros afirmamos que somos Hermanos todos. Esta afirmación nos impulsa a ver siempre el rostro de Dios en nuestro prójimo».

Todos los niños han firmado, todos.

Hay quien ha escrito el propio nombre completo y quien, quizás más inseguro, solo la letra inicial. Precisamente como los pobres de Florencia.

Pero, quizá, también esto es “sínodo”, es decir caminar juntos incluso sin conocerse, incluso a miles de kilómetros de distancia.

A la asociación Lazare

La riqueza de ser pequeños

Publicamos las palabras que el Papa pronunció improvisando durante la audiencia a la asociación francesa Lazare —que tuvo lugar en la mañana del sábado 28 de agosto, en el Aula Pablo VI— después de haber escuchado los testimonios de algunos presentes.

Yo había escrito un discurso para decirles, así que se los voy a dar por escrito porque quiero hablar de lo que salió aquí.

Me quedo con la última imagen, la puerta. Esta experiencia de la puerta abierta, la puerta cerrada, el temor de que no me abran la puerta, el temor de que me cierren la puerta en la cara... Esta experiencia que acabamos de escuchar de uno de ustedes, es la experiencia de cada uno de nosotros si miramos dentro.

Y yo pregunto, ¿cuál es mi relación con la puerta?

Algunos piensan que la puerta es posesión suya y le ponen un candado y la cierran para ellos. Otros tienen miedo de golpear una puerta.

Es ese miedo que tenemos de saber si seremos recibidos y aceptados. Otros quieren entrar pero le tienen miedo a la puerta y tratan de entrar por la ventanilla.

Y así podemos imaginar tantas situaciones y preguntarme, yo con la puerta ¿qué relación tengo?

La puerta es Dios, entonces mi relación con la puerta ¿cuál es? Me apropio la puerta para mí y no dejo entrar a nadie, o tengo miedo de golpear la puerta o espero sin golpear que alguno me la abra. Cada uno de nosotros tiene actitudes diversas con Dios, que es la puerta.

A veces en la vida hay que tener la humildad de golpear la puerta. A veces hay que tener el coraje de no tenerle miedo a quién

me va a abrir la puerta, que es Dios.

Y una vez que yo entro, hay que tener la grandeza de no cerrar la puerta a mis espaldas sino abrirla para que entren otros y eso es lo que hace “Lázaro”, abrir puertas. Y es lo que yo quiero agradecerles hoy, este testimonio no solo de “porteros”, porque ustedes no cuidan las puertas, no son “porteros”; sino hombres y mujeres que, porque les abrieron la puerta una vez a cada uno de ustedes, sienten la necesidad de abrirla a otros. La puerta es Dios que se nos abre, la puerta es nuestro corazón... está abierto, está custodiado... Es todo un trabajo de pensar pero que ustedes lo saben hacer. Yo les agradezco a cada uno de ustedes el testimonio que dan, y sigan adelante. “Lázaro” es una cosa pequeña, poca gente, pocos lugares, frente a tanta necesidad.

Pero Jesús dijo una cosa una vez: que la levadura también era una cosa pequeña y que era capaz de multiplicar, que la semilla era una cosa pequeña y que era capaz de hacer crecer un árbol grande.

Lo peor que le puede pasar a “Lázaro” es olvidarse de que es pequeño, porque si se pone grande en el corazón por el poder, por la soberbia, por la complacencia, el árbol no va a crecer y la masa no se va a expandir.

La riqueza de ustedes no está en el banco, la riqueza de ustedes es ser pequeños, y sigan así.

Y recen por la Iglesia, para que aprenda, nuestra Santa Madre la Iglesia, nosotros hombres y mujeres de Iglesia, a abrir siempre la puerta y a tener el oído atento a quien golpea la puerta a veces débilmente. Muchas gracias.

Un espacio expositivo en la Biblioteca Apostólica Vaticana

El mundo necesita nuevos mapas de fraternidad y belleza

Un itinerario que parte de la cartografía de viajes y llega a los mapas utópicos y alegóricos: así es la exposición "T'UTTI. La humanidad en camino", visitada por el Papa Francisco la tarde del viernes 5 de noviembre, con motivo de la inauguración del nuevo espacio expositivo permanente de la Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV). Refiriéndose a las reflexiones propuestas por el Pontífice en su encíclica "sobre la fraternidad y la amistad social", la exposición fue realizada en colaboración con el artista romano Pietro Ruffo. Comisariada por Don Giacomo Cardinali, Simona De Crescenzo y Delio Proverbio, el objetivo es establecer un diálogo entre los tesoros de la BAV y las nuevas exigencias del arte contemporáneo. Publicamos, a continuación, el discurso pronunciado por el Papa durante la visita.

Queridos hermanos y hermanas:

Mis cordiales saludos a todos. Agradezco las palabras del Cardenal Archivero y Bibliotecario. Saludo al Cardenal Farina que ha querido honrarnos con su presencia. Saludo al Prefecto, al Viceprefecto, a los miembros de la comunidad de trabajo de la Biblioteca Vaticana y a todos los distinguidos invitados y amigos presentes.

En el Evangelio de Juan, el adjetivo *kalòs* (bello) se utiliza exclusivamente en referencia a Jesús y a su misión. Es aquí, por ejemplo, donde aparece en labios de Jesús el epíteto cristológico "Yo soy el buen pastor" (10,11). Es cierto que Jesús es el buen pastor, pero también es hermoso. En el Evangelio de Mateo, en cambio, Jesús habla de la belleza de sus discípulos: los desafía a brillar, a hacer visible la belleza de sus obras como forma de alabanza a Dios: "Brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo" (5,16).

La belleza no es la ilusión efímera de una apariencia o de un ornamento, sino que surge de la raíz de la bondad, la verdad y la justicia, que son sus sinónimos. Pero no debemos dejar de pensar y hablar de la belleza, porque el corazón humano no sólo necesita el pan, no sólo necesita lo que garantiza su supervivencia inmediata: también necesita la cultura, lo que toca el alma, lo que acerca al ser humano a su dignidad profunda. Por eso la Iglesia debe dar testimonio de la im-

portancia de la belleza y la cultura, en diálogo con la particular sed de infinito que define al ser humano.

También por estas razones, me alegra inaugurar hoy la sala de exposiciones de la Biblioteca Vaticana, y mi deseo es que su luz brille. Sin duda, brillará por la ciencia, pero también por la belleza. Y doy las gracias a todos los que han trabajado tanto para crear este espacio, que ha sido posible gracias a la generosidad de amigos y benefactores y al cuidado arquitectónico y científico de los profesionales. También por estos motivos me alegra inaugurar hoy la sala de exposiciones de la Biblioteca Vaticana, y mi deseo es que su luz brille. Sin duda, brillará por la ciencia, pero también por la belleza. Y doy las gracias a todos los que han trabajado tanto para crear este espacio, que ha sido posible gracias a la generosidad de amigos y benefactores y al cuidado arquitectónico y científico de los profesionales.

Habéis querido que la exposición inaugural fuera una reflexión sobre la Encíclica *Fratelli tutti*. Lo habéis planteado como un diálogo construido en torno a obras pertenecientes a la Biblioteca y obras de un artista contemporáneo, al que saludo y agradezco. Agradezco este reto de crear un diálogo. La vida es el arte del encuentro. Las culturas enferman cuando se vuelven autorreferenciales, cuando pierden su curiosidad y su apertura al otro. Cuando excluyen en lugar de integrar. ¿Qué ventaja tenemos al hacernos guardianes de las fronteras, en lugar de guardianes de nuestros hermanos y hermanas? La pregunta que Dios nos repite es: "¿Dónde está tu hermano?" (cf. Gn 4, 9).

Queridos amigos, el mundo necesita nuevos mapas. En este cambio de época que la pandemia ha acelerado, la humanidad necesita nuevos mapas para descubrir el significado de la fraternidad, la amistad social y el bien común. La lógica de los bloques cerrados es estéril y está llena de malentendidos. Necesitamos una nueva belleza, que ya no sea el reflejo habitual del poder de unos pocos, sino el mosaico valiente de la diversidad de todos. No debe ser el espejo de un antropocentrismo despótico, sino un nuevo cántico



de las criaturas, donde una ecología integral encuentre una concreción real.

Desde el inicio de mi pontificado, he llamado a la Iglesia a convertirse en una "Iglesia en salida" (cf. Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 20-24) y protagonista de la cultura del encuentro. Lo mismo ocurre con la Biblioteca. A la Iglesia le sirve tanto más si, además de preservar el pasado, se atreve a ser frontera del presente y del futuro. Sé que sois conscientes de ello: que nuestra responsabilidad es mantener vivas las raíces, la memoria, mirando siempre hacia las flores y los frutos. Soñemos juntos con "nuevos mapas". Pienso en particular en la necesidad de pasar de lo analógico a lo digital, de traducir cada vez más nuestro patrimonio a nuevos lenguajes. Es cierto, es un reto histórico que debemos afrontar con sabiduría y audacia. Cuento con la Biblioteca Apostólica para traducir el depósito del cristianismo y la riqueza del humanismo a las lenguas de hoy y de mañana.

Os doy las gracias por este hermoso resultado de vuestro trabajo y por el bien que hacéis. Que mi bendición os acompañe. Y por favor, rezad por mí. Gracias.

[Al final del encuentro, el Papa Francisco se dirigió a los empleados de la BAV con estas palabras:]

Muchas gracias por vuestro trabajo, por vuestro testimonio: es un trabajo oculto, pero que lo sostiene todo... A veces pensamos en el valor de las cosas o de las personas que se pueden ver, pero hay mucha, mucha gente oculta que lleva adelante la vida, la familia, el mundo, la sociedad, todo, la cultura... Gracias por este trabajo, gracias. Y pido al Señor que os bendiga, a vosotros y a vuestras familias. [Bendición] Y gracias, gracias una vez más.